

¿EN DÓNDE ESTÁN LOS RESTOS DEL LIBERTADOR, DESPUÉS DE SER MANIPULADOS EN SEIS SEPULCROS Y EN SEIS COFRES DIFERENTES? ATRAPADOS POR LA HISTORIA LOS ANIMADVERSIONISTAS DE BOLÍVAR. EN VIDA FUE EL HOMBRE DE LAS DIFICULTADES Y, DESPUÉS DE MUERTO FUE EL HOMBRE DE LA INGRATITUD, VILIPENDIADO, DESCONOCIDA SU AUTORIDAD Y, PROSCRITO POR SUS COMPATRIOTAS. UNA AMARGA FRASE SE ESCAPÓ DE SUS LABIOS EL DÍA 06 DE DICIEMBRE, CUANDO LLEGABA A LA QUINTA SAN PEDRO ALEJANDRINO: LOS TRES GRANDES MAJADEROS DE LA HUMANIDAD HEMOS SIDO: “JESUCRISTO, DON QUIJOTE Y YO”.

4 de 4

REPORTAJE ESPECIAL

Escritor:

Julio Barreiro Rivas



Atrapados por la historia los Generales Páez y Santander, junto con sus acólitos anarquistas venezolanos y colombianos, empujando al Libertador Simón Bolívar al sepulcro.

La hidalguía española, representada por el Marqués de Mier y los amigos más íntimos de Bolívar junto con el Dr. Próspero Reverend, ayudaron a Bolívar a bajar tranquilo a su última morada.



Cuenta la historia que el Marqués de Mier, propietario de la embarcación que trajo a Simón Bolívar a Santa Marta y de la quinta San Pedro Alejandrino, en donde pasó sus últimos días. También donó la tumba y el ataúd, donde fueron enterrados sus restos.

Después de la muerte de Bolívar, el Marqués de Mier, fue alertado de que, un grupo de anarquistas venezolanos y colombianos comandados por Santander y Páez, merodeaban la zona con las intenciones de profanar la tumba de Simón Bolívar y deshacerse de sus restos, para que estos nunca fueran glorificados en Venezuela como había sido su última voluntad. - Se dice, que el Marqués de Mier, en representación de toda la hidalguía española, en el más absoluto secreto, procedió a esconder en otra tumba los restos del libertador, dejando en ese lugar otros cuerpos semejantes, para prevenirse del sacrilegio, que los vándalos venezolanos y colombianos, pudieran cometer en contra de las sagradas cenizas del Libertador.



El día 06 de Diciembre del año 1.830, el Libertador Simón Bolívar pidió al Señor de Mier que lo condujera cuanto antes a su quinta de campo en San Pedro Alejandrino, en donde la tradicional hidalguía de las gentes de España lo esperaba con los brazos abiertos, para ofrecerle el último refugio al más grande de los americanos. Años después, en Europa ocurrió algo semejante con el General San Martín, cuando faltó de recursos y enfermo de cólera en el año 1.832, cuando su destino era ir a morir a un hospital, apareció el opulento banquero español “Aguado”, le salvó la vida y lo sacó de la miseria. Le adquirió una pequeña residencia de campo en Grand Bourg, a orillas del río Sena y, le mandó a sembrar un olmo según la tradición española, con los soldados de Enrique IV que en aquellos días sitiaban a París.



Fue así como los dos libertadores del mundo hispano-americano, Bolívar y San Martín, terminaron sus vidas bajo la protección y refugio de la hidalguía y generosidad de las gentes de España. Cuando los pueblos emancipados por ellos de la dominación peninsular, se confabulaban para desprestigiarlos con acerbía sin precedentes en la historia de las ingratitudes humanas. El Marqués de Mier y el banquero Aguado, representaron en la historia la estirpe de los pueblos hispano-americanos. Y de aquellos grandes hombres de España, que imaginaron a la colonización de América, como una empresa destinada a trasplantar al nuevo mundo, todo lo que tenía de nobleza de hidalguía y de heroico el carácter del pueblo peninsular.



El espíritu del libertador Simón Bolívar, está expuesto en un cofre de bronce, a la diestra y siniestra en el altar de la patria, convertido en un **“ícono sagrado”** para Venezuela, para todos los países Bolivarianos y el mundo entero. Sin embargo sus cenizas después de ser vapuleadas en seis cofres y seis tumbas diferentes (¿....?).

Después de efectuadas las exequias del Libertador el día 20 de Diciembre de 1.830, la paz nunca llegó al sepulcro del **“Héroe”**. Habiendo fallecido en casa prestada, que en sus días aciagos, le acogió generosamente. Habiendo sido amortajado con camisa ajena y sepultado en bóveda de la familia Díaz Granados; y para llevar a cabo sus exequias, fue necesario recurrir a la recolecta pública, para recaudar 253 pesos con



funerales del hombre que le dio la libertad a cinco naciones. Su primera tumba se ubica al pie del altar de San José, en la nave derecha de la iglesia catedral de Santa Marta, por restos, por el gobierno de Colombia y de Venezuela no se colocó sobre la tumba ninguna lápida sepulcral que indicara a quién pertenecían esos restos.

José Manuel Valdes	17
José Manuel Mier	16
Everisto Ujueta	8
Manuel Ujueta	8
José Jimeno	8
José María Carrero	6
Pedro Granados	6
Esteban Granados	4
José Antonio Cotario	2
Lorenzo Sando	1
Gregorio Franco	1
Luis Bernabé	1
Juan Ujueta	1
José María Triana	1
Martin Avendaño	1
Manuel	0,25
Luis Stella	0,25
José de Saldón	0,25
Antonio Silva	0,25

7 reales y $\frac{3}{4}$ que costaron los

hombre que le dio la libertad a cinco tumba se ubica al pie del altar de San derecha de la iglesia catedral de temor a que fuesen profanados sus gobierno de Colombia y de

Venezuela no se colocó sobre la tumba ninguna lápida sepulcral que indicara a quién pertenecían esos restos. Se cuenta en Santa Marta, que en el año 1.832, el General Santander, Presidente de Colombia, visitó Santa Marta y se hizo conducir a la catedral; y allí al lugar de reposo del Libertador. Santander un tanto airado, al pisar la tumba, la “pateó varias veces con los pies” y exclamó: **¡Aquí estás enterrado! (...).**



Cuenta la escritora Ujueta de Libertador, llegaron a concebir el cadáver de Bolívar, para arrojarlo profundidades que allí tienen las en ninguno de los tiempos.

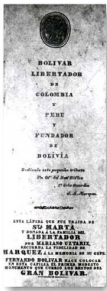
En el año de 1.834, a raíz del terremoto que asoló a Santa Marta, la tumba del libertador se agrietó y nunca se hicieron los arreglos correspondientes, más tarde en el año 1.838, se hundió la tumba; y los enemigos del Libertador, arrojaron escombros y tierra sobre el ataúd, que ya se veía por entre las grietas para tratar de macizar la fosa.

El Señor Manuel de Ujueta, exhumó por su cuenta los venerables restos del Libertador; y los llevó a su casa, situada en la calle grande; en donde los conserva hasta que la bóveda de la familia Díaz Granados, estuvo reparada; y cuando esto ocurre, los coloca nuevamente en esta tumba.

En el año 1.839, el General Joaquín Anastasio Márquez, dispone por su cuenta la construcción de un tercer sepulcro para el Libertador, situado en un lugar más digno y

céntrico dentro de la catedral, bajo la cúpula central y dándole frente al Presbiterio, cubriendo su fosa con una gran losa con un epitafio que él mismo mandó a grabar.

Sobre el traslado a su tercera tumba, se conoce el acta correspondiente, hecha por el escribano público: Francisco J. Osuna.



“Yo el infrascrito, escribano público del número y del Juzgado de Hacienda de la provincia, certifico: Que a invitación del señor Joaquín Anastasio Márquez, me presenté en la Santa Iglesia Catedral, entre las doce y una del día 24 del corriente mes con el objeto de que diese fe y verdadero testimonio de la trasladación de los restos del Libertador de Colombia, Simón Bolívar. Y en efecto y presentes los señores Canónigos penitenciarios de la misma santa iglesia catedral: Santiago Pérez Macenet, el Sargento Mayor de artillería Gabriel de Vega, Juan Andrés Obregón, que manifestaron, concurrían al acto por su tío legítimo, el señor Manuel Ujueta B. Y la concurrencia de otras muchas personas, se destapó una bóveda situada en la nave del lado del Evangelio y al fin del altar de San José; en la cual se encontraron dos féretros, uno grande y otro pequeño, conteniendo un forro de madera y otro de plomo los que se sacaron de allí y se trasladaron a otra bóveda, a inmediaciones del altar mayor de la dicha iglesia, fabricada a expensas del señor Márquez; la que fue descubierta con una lápida de mármol que contiene el siguiente epígrafe: Bolívar Libertador de Colombia y Perú y fundador de Bolivia. Dedicale este pequeño tributo un oficial del batallón Rifles 1° de la guardia J.A. Márquez; y asegurado por cierto lo referido y, que en el lugar citado, existen hoy los restos del Benemérito Libertador, extendiendo la presente que signo y firmo en Santa Marta a veintiséis de Julio de 1.839, Francisco José de Osuna”.



María Antonia Bolívar
hermana del Libertador

Mientras esto pasaba en Colombia, en Venezuela, las hermanas de Simón Bolívar María Antonia, Juana y su sobrino Fernando Bolívar, pidieron repetidas veces al Congreso y al hombre fuerte de Venezuela General Páez, el traslado de los restos de su hermano a Caracas. En el año 1.833 – 34, se lo pidieron encarecidamente al Dr. José María Vargas; y en el año 1.838, al Presidente Carlos Soublette. Fue en el año de 1.840, cuando se dirigieron al gobierno de Colombia, pidiendo se cumpliera con la cláusula,

Número diez del testamento de Bolívar; donde él manifiesta que es su voluntad que sus restos sean depositados en su ciudad natal en Caracas.



Pasadas todas estas vicisitudes manifestadas por los enemigos postmortem de Bolívar, el día 29 de Abril de 1.842. Por fin el Congreso de la República de Venezuela, aprobó el decreto para el traslado de los restos del Libertador a Caracas.

El General José Antonio Páez fijó la fecha del día 17 de Diciembre de ese año 1.842, para la celebración del aniversario fúnebre de Bolívar en todo el país; al tiempo el gobierno neogranadino del Presidente, General Pedro Alcántara Herrán, decretó la exhumación. Venezuela nombra al Dr. José María Vargas, como Presidente de la comisión.

el día 20 de Noviembre de 1.842 a cañonazos y un repique de marta. Estaban allí presentes el como gobernador de Santa Marta, el Benítez, propietario de la quinta de San pedro Alejandrino, el Dr. José María Vargas, Mariano Ustáriz (hijo) y el General José María Carrero, quien había perdido un brazo en la guerra (lo extraño de esto es que llevaba puestas las charreteras y las bandas usadas



Los actos de la exhumación, fueron las cinco de la tarde, sonaron dos campanas de la catedral de Santa General Joaquín posada Gutiérrez Marqués Joaquín de Mier y

por el Libertador Simón Bolívar). ¿Será que las tomó prestadas de los baúles de Bolívar en donde se guardaban sus reliquias?...¿O será que el General O'leary encargado de los baúles, antes de llevárselos a Curazao se las obsequió? Lo cierto es que las tenía puestas.



El día 13 de Diciembre de 1.842, los restos de Bolívar llegaron a la Guaira y el día 17 fueron recibidos en Caracas con un saludo, un tronar de cañones y un fuerte repique de campanas de la catedral de Caracas y de todas las iglesias de Venezuela. La procesión partió de la capilla de la Santísima Trinidad hasta el templo de San Francisco, el cortejo fue conducido por las calles elegantemente adornadas. Una banda de música lo acompañaba, tocando la marcha fúnebre, a ambos lados del féretro marchaban los más destacados y elegantes representantes de la sociedad nacional y extranjeros. Un grupo de militares, (medallas de latonería) vestidos encabezados por el General Páez, de quien les había dado el don de de los que se llamaron desde En esos momentos solemnes, preguntarían unos a otros: ¿Será mandaron al regañón le des bolas”.



A las cinco de la tarde terminó el acto, aunque fuese lleno de hipocresía, fue el más precioso homenaje tributado a Simón Bolívar. Cinco días después sus restos fueron trasladados a la iglesia catedral metropolitana y fueron sepultados junto a sus padres y esposa. Así se cumplió la última voluntad del Libertador simón Bolívar.



El Presidente Guzmán Blanco, en el año 1.874, decretó que fuesen transformadas la iglesia de la Santísima Trinidad de Caracas, en el Panteón Nacional, para ser declarada como el altar de Caracas.

El día de San Simón 28 de Octubre de 1.876, fue consagrado el edificio. Ese día fue trasladado al Panteón Nacional los restos del Libertador desde la catedral de Caracas junto con su estatua, realizada en el año 1.842 por el italiano (Pietro Tenerani). Los restos del Libertador fueron sacados del antiguo sarcófago y colocados en uno nuevo, construido de madera con revestimiento de plata y oro, realizado por el francés (Emily Jacquin).



En el año de 1.910, en el gobierno de Juan Vicente Gómez, se transformó el Panteón Nacional y, en el año de 1.930, el antiguo sarcófago de madera, fue sustituido por el de bronce, diseñado por el escultor español “Chicharro Gamo” y colocado sobre el actual basamento de mármol. A la diestra y siniestra se encuentran vacíos los sepulcros de Francisco de Miranda y del Mariscal Antonio José de Sucre, en espera de sus restos junto a 180 Próceres de la Independencia. Seis veces fueron cambiados los restos del Libertador Simón Bolívar de sepulcro y sarcófago. En donde quiera que estén, que descansen en Paz y en la gloria de Dios.

Julio Barreiro Rivas
Escritor

Web: www.farandulo.net
Farandulo_escritor@yahoo.com